

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

Subirse a la Barca con Jesús es el inicio de un viaje que incluye tormentas, y que requiere una condición especial: la fe. Sólo con ésta podremos sentir su presencia y saber que Dios no está dormido y que puede transformar nuestras realidades.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (4,35-40):

Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.»

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón.

Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?»

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: «¡Silencio, cállate!»

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?»

Se quedaron espantados y se decían unos a otros: «¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!»

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

XII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

¿A QUÉ LE TEMES?

El evangelio de este domingo (Marcos capítulo 4 versículos 35 al 40) nos ubica en un milagro en el que **Jesús es presentado como alguien que tiene poder**, inclusive sobre las fuerzas de la naturaleza. Jesús calma una tempestad que tenía aterrizados a los discípulos y les muestra no sólo su poder, sino y sobre todo los deja con la pregunta: **¿Quién es éste a quien hasta el viento y el mar le obedecen?**

La profesión de fe de los discípulos en el evangelio de Marcos se va construyendo poco a poco. Y uno de los **obstáculos que han de vencer es el miedo**.

Para quien se aventura en aguas desconocidas o encrespadas es esencial que supere el temor. **Es imposible** iniciar un viaje hacia lo ignoto **si el temor es más fuerte** que el deseo de seguir adelante.

Esto es cierto **a nivel humano y también a nivel de nuestro itinerario de fe**. ¿Hasta dónde habría llegado Cristóbal Colón si se hubiera paralizado por el miedo? Se hubiera quedado en el Puerto de Palos revisando mapas de tierras imaginarias. En cambio se embarcó y siguió siempre en la misma dirección por varias semanas simplemente **confiando que habría algo más** que el mar en el horizonte.

Al **reconocer a Jesús como Hijo de Dios**, la primera comunidad cristiana inició un viaje que no ha terminado; lo continuamos quienes, en el nombre de Jesús, Hijo de Dios, **damos pasos grandes o pequeños** para continuar **en el viaje de la fe**. Los doce se hubieran podido quedar en Jerusalén... más tranquilos.

Los creyentes que realizamos el viaje de la fe a veces quisiéramos tener más certezas, caminar siempre sobre terreno suavecito y navegar en aguas tranquilas, pero **a veces tenemos dudas** y podemos también nosotros sentir que estamos solos, que “Jesús está dormido” mientras nosotros solos estamos enfrentando las tempestades. **“La Barca de Pedro”** también navega siempre en aguas desconocidas. No fue construida para quedarse en un puerto seguro, sino para **dejar la orilla y navegar mar adentro**.

¿CÓMO ENFRENTAS TUS MIEDOS?

¿Has sentido miedo, temor o incluso pavor en alguna ocasión, sobre todo frente a lo desconocido? ¿Qué sentiste el primer día de clases, el día que te casaste, al llegar a tu nuevo trabajo...? **Revisemos si somos viajeros de escritorio**, que se imaginan viajar porque conocen todos los mapas **o somos creyentes “aventureros”, que tenemos fe**. El mundo, la Iglesia requieren de personas valientes que confíen en Quien de verdad puede calmar las tempestades y darnos tranquilidad.

Piensa en las actitudes que tomas frente a la vida, y las que tomas como hombre y mujer de fe.

¿Prefieres tus seguridades o te aventuras mar adentro sabiendo que Dios está contigo?

¿CUÁLES ES TU ACTITUD?

DISCÍPULOS DE ESCRITORIO

Prefiero lo que conozco
Jamás me aventuro fuera de mi rutina
En mi casa ya saben que pienso, digo, hago...
¿Y quién me dice que es bueno aventurarse?
Tengo las respuestas a los problemas del mundo
Mejor desconfiar de todos y de todo...



VIAJEROS EN “LA BARCA DE JESÚS”

Todos me conocen como alguien innovador
He intentado caminos nuevos para vivir mi fe
Estoy dispuesto a levantarme de un fracaso
Es mejor intentar y fracasar que ni siquiera probar
Soy inquieto y me pregunto cómo moverme
Si Jesús está con nosotros, ¿quién en contra?

Si dejamos que las dudas y temores sofoquen toda audacia, es posible que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodos y no provoquemos avance alguno y, en ese caso, no seremos partícipes de procesos históricos con nuestra cooperación, sino simplemente espectadores de un estancamiento infecundo de la Iglesia. (Papa Francisco EG, 129)

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XII Semana del Tiempo Ordinario	Citas: Job 38,1.8-11 II Corintios 5,14-17 Mc 4,35-40	Más allá del milagro en sí mismo, se pone de manifiesto el poder de Jesús y la necesidad de renovar o aumentar la fe. La persona de Jesús está en el centro de la vida del discípulo que tiene como tarea aprender a confiar.	Fotografías en las que se expresa la confianza: niños en brazo de sus madres, capitanes de barco, pilotos (que no estrellen sus aviones)...	Revisarnos a nosotros mismos para sentir el reto de la novedad. ¿Le tengo miedo a lo nuevo?	En familia identificar algunas iniciativas que no se han llevado a cabo por el temor a fracasar. Revisar a este propósito lo que nos define, si el caos del inicio del universo, o el trabajo silencioso pero eficaz.

“...en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean « callejeros de la fe », felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!

Primera lectura

Lectura del libro de Job (38,1.8-11):

El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando salía impetuoso del seno materno, cuando le puse nubes por mantillas y nieblas por pañales, cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas"?»

Palabra de Dios

Salmo

Salmo responsorial Sal 106,23-24.25-26.28-29.30-31

R/. Dad gracias al Señor, porque es eterna su misericordia

Entraron en naves por el mar,
comerciendo por las aguas inmensas.
Contemplaron las obras de Dios,
sus maravillas en el océano. **R/.**

Él habló y levantó un viento tormentoso,
que alzaba las olas a lo alto;
subían al cielo, bajaban al abismo,
el estómago revuelto por el marco. **R/.**

Pero gritaron al Señor en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.
Apaciguó la tormenta en suave brisa,
y enmudecieron las olas del mar. **R/.**

Se alegraron de aquella bonanza,
y él los condujo al ansiado puerto.
en gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5,14-17):

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya

no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

Palabra de Dios

Evangelio



0

Lectura del santo evangelio según san Marcos (4,35-40):

Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.»

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón.

Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?»

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: «¡Silencio, cállate!»

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?»

Se quedaron espantados y se decían unos a otros: «¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!»

Palabra del Señor